

Al aire

Una conversación radial a 50 años del Rosarizao

Beatriz Balvé

cicso
www.cicso.org

Presentación

El trabajo que a continuación presentamos es la transcripción de dos entrevistas realizada por el periodista e investigador social Mario Hernández en su programa radial¹. La decisión de recuperar esta entrevista tiene su razón al cumplirse 50 años de los combates sociales de 1969 con una especial centralidad en el Rosariazo de septiembre de 1969.

Hemos conservado el registro oral en su disrupción y espontaneidad, dejando así huellas del pensar en voz alta y la conversación de estudio. Para un mayor desarrollo pueden consultarse los trabajos de la autora publicados sobre la temática enfrentamientos sociales y movimiento obrero en Argentina².

Desde la trayectoria de nuestro Programa de Investigación, esta entrevista se encuentra localizada dentro de una serie de seminarios internos y trabajos publicados³ (2012-2013) que giraron en una re-lectura del ciclo 1969-1975, allí se exploraron las nociones de crisis ideológica, ruptura de relaciones sociales y desequilibrio entre agitación-propaganda.

Se agradece la iniciativa y dedicación de Mario Hernández.

CICSO, 16 de septiembre de 2019

cicso

www.cicso.org

¹ “¿Sin salida?”, Radio FM La Boca (90.1), CABA, Argentina, 2014.

² Entre otros: *El '69. Huelga política de masas. Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo*, Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé. Ed. Contrapunto, Buenos Aires, 1989 (hay reimpresión Ed. Razón y Revolución, 2005); *Los nucleamientos político-ideológicos de la clase obrera. Composición interna y alineamientos sindicales en relación a gobiernos y partido. Argentina 1955-1974*, Beatriz Balvé, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 51, 1990; y *Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura. El movimiento obrero organizado sindicalmente. Argentina 1955-1976*, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 72, 1994.

³ Puede consultar: *Hegemonía burguesa, hegemonía proletaria. La construcción de una democracia sin obreros*, Beatriz S. Balvé, Matias Feito, Claudia Guerrero, Esteban Pililli, Héctor Santella, 2012; y *Estrategia hacia una democracia con obreros*, Beatriz S. Balvé, Matias Feito, Claudia Guerrero, Jeremías Ramírez y Héctor Santella, 2012. Disponibles en: www.cicso.org

Al aire

Una conversación radial a 50 años del Rosariazo

Mario Hernández: Contamos hoy con la presencia de Beatriz Balvé, directora de CICSO (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales). Septiembre es un mes muy especial, un 16 de septiembre de 1955 se produce la caída del gobierno peronista, y ese mismo día da comienzo hasta el 23 del mismo mes, pero catorce años después, un hecho que Beba, hermana de Beatriz y anterior directora del CICSO, señalaba como oculto en nuestra historia política. Se trata del segundo Rosariazo que tiene algunos puntos de contacto con la forma en que se enfrentó en Rosario el golpe de estado del 16 de septiembre de 1955. ¿Es realmente así? ¿Hay puntos de contacto entre el 16 de septiembre de 1955 y el 16 de septiembre de 1969 que da inicio al segundo Rosariazo?

Beatriz Balvé: En principio como punto de contacto mencionaríamos el carácter y la forma de la lucha. El 16 de septiembre de 1955 fue una insurrección en Rosario, tomó formas insurreccionales, y el 16 de septiembre de 1969 dentro del proceso de los hechos de masas de ese año, estamos hablando también del Rosariazo de mayo, del Cordobazo de mayo, el 16 y 17 de septiembre del '69 fue también una insurrección, lo que diferencia dentro del período del '69 es el momento de una batalla que comienza con combates anteriores, primer Rosariazo y Cordobazo y ahí toma forma de batalla, y lo hace porque los intervinientes son la clase obrera y en sentido amplio el proletariado, que incluye a la familia obrera y a los pobres. Por eso ese hecho lo hemos conceptualizado como una insurrección, no solamente por las bajas materiales y humanas que hubo, sino por la composición de la fuerza.

M.H.: Mencionabas un primer Rosariazo, unos días antes del Cordobazo. Ahora en la historia Argentina y en la historia de la izquierda argentina se suele tomar como referencia central el Cordobazo y recuerdo en alguna entrevista que le hiciera a Beba el año de su muerte, precisamente por el mes de septiembre de 2009, ella le daba mayor valor al segundo Rosariazo que al Cordobazo. No sé si la habré entendido bien.

B.B.: Hay que ver cómo lo fundamentó en ese momento, conociendo nuestros trabajos, debates internos, nuestros avances en relación a las conceptualizaciones de los procesos de la lucha de masas, vos mencionabas la concepción de la izquierda en general que revaloriza más el Cordobazo que los Rosariazos. Ahí hay una cuestión que tiene que ver con nuestro avance teórico/metodológico, ayudado por clásicos, en este caso Lenin, que es la distinción entre lucha obrera y lucha de masas. La concepción que tiene la izquierda argentina, sin valorizarla, es que solo ve lucha obrera y no distingue la diferencia entre lucha obrera y lucha de masas, que a veces van unidas.

M.H.: ¿Cuál sería esa diferencia?

B.B.: Que la lucha obrera siempre va dirigida a la lucha económica-política. Tenés grandes gestas de luchas obreras en la historia contemporánea argentina.

M.H.: La Semana Trágica sería un ejemplo.

B.B.: Claro, en la década del '60 tenés la toma de fábricas.

M.H.: En 1964.

B.B.: La toma del frigorífico Lisandro de la Torre también.

M.H.: En 1959.

B.B.: Entonces, ¿cuál es el problema? Que solo se ve lucha obrera, en el sentido de lucha económica y económica/política. Y el problema de no discernir es que en realidad no se parte del concepto de fuerza social, no hay una conceptualización que fundamente la necesidad de que la clase obrera constituya su fuerza social.

M.H.: A ver si te entiendo, en el segundo Rosariazo participaban todos, los trabajadores, los vecinos de los barrios, los chicos, los perros, sería un poco esa la idea de "fuerza social".

B.B.: Claro, fuerza social en el sentido de constituir una fuerza social de masas, es decir no hay una conceptualización que te aproxime a este hecho leyéndolo así, porque cuando te acercás a ver las categorías que se reúnen en ese hecho hacen a tres cosas: que se constituyó una situación de masas, que se constituyó un movimiento de masas y una política de masas. Todo eso conduce a la constitución de una fuerza de masas, porque lo que tenés en la calle son masas.

M.H.: Sí, estamos hablando de 250.000 personas en la calle durante el segundo Rosariazo.

B.B.: Claro, que tampoco es un tema de números, sino de lo que compone ese movimiento.

M.H.: Ahí vas a encontrar de todo, obreros, estudiantes, jubilados, inclusive pequeños burgueses comerciantes.

B.B.: Entonces acá el problema que tenemos con la izquierda en este país, es que eso no se constituye en observable, y además que pueda intervenir la teoría sobre esa observación, no, ya está, es una cuestión de un alineamiento ideológico claro. Se ven obreros en lucha, no se ven las posibilidades de aliarse con otros que no sean de su misma clase, y sabido es que si la clase obrera se aísla en sí misma y no constituye alianzas no puede hacer el proceso de constitución de poder.

M.H.: Sí, la Revolución Rusa no hubiera sido posible sin la participación del campesinado.

B.B.: Claro, de otras clases.

M.H.: Beatriz, me gustaría que cuentes un poco los hechos, qué fue lo que pasó, por qué se dieron estas luchas.

B.B.: Bueno podemos comenzar por el Rosariazo de septiembre del que poco se habla y poco se conoce.

M.H.: Diría casi nada, porque estamos a 20 y no he leído una sola nota periodística sobre el Rosariazo.

B.B.: Bueno y te aclaro una cosa más, al menos, que no leo todos los diarios, tampoco he visto que se hable del 16 de septiembre del '55, siendo que es un momento donde se supone que se revaloriza el Peronismo, no tengo nada que ver con el Peronismo, pero me sorprende esto.

Producto de las luchas del proceso del '69, que mencionamos antes, Rosariazo y Cordobazo en mayo, la CGT y el Movimiento Obrero empiezan a movilizarse mucho en función de acompañar las luchas de la clase obrera entonces, como resultado de la posición que toma la Unión Ferroviaria y los Gremios Ferroviarios en los acontecimientos de la serie de huelgas que empieza a hacer la CGT, se cuestiona desde la dirección de la empresa que a su vez es el gobierno, porque en ese momento gobernaba Onganía, era un gobierno militar y De Marchi era el presidente de los Ferrocarriles. Se sanciona un personal jerárquico porque no desautorizó ni castigó a obreros que se habían sumado a esa lucha. Entonces, tiene un fuerte contenido de lucha obrera todo el comienzo del Rosariazo del '69 y al tiempo se van sumando obreros y sindicatos de ese gremio a los paros de agosto y septiembre. Todo es localizado en el gremio ferroviario hasta tanto la CGT de Rosario decide hacer un paro general de 36 horas en solidaridad con los trabajadores ferroviarios. Ahí la CGT dejó pasar el tiempo, eso se constituyó en lucha obrera ferroviaria y luego la CGT da la orden de hacer un paro activo.

M.H.: Paro con movilización.

B.B.: Paro activo con movilización, que en algunos casos los trabajadores salen de la puerta del sindicato. Lo interesante de esto es que convoca la CGT como ya lo había hecho en Rosario en mayo y en el Cordobazo y ahora lo hace a raíz de esta lucha de los ferroviarios. Hay un movimiento muy interesante del que hablamos en el libro que sacamos nosotros.

M.H.: Sí, quería comentar que todo esto que estas contando, forma parte de un libro, *El '69 huelga política de masas: Rosariazo-Cordobazo-Rosariazo* de Beba y Beatriz Balvé, tengo el viejo, pero Razón y Revolución lo ha reeditado.

B.B.: En el 2005 reeditaron el libro, ellos dijeron que era necesario porque no se conseguía en ninguna parte y en las Universidades los profesores lo seguían dando como fuente bibliográfica.

M.H.: Fíjate que lo tengo de la Editorial Contrapunto y lo compré en una librería de libros viejos, revolviendo como acostumbro hacer a \$ 8 y está editado en junio de 1989.

B.B.: Bueno, entonces, lo que pasa con el segundo Rosariaz, que no pasa con los movimientos anteriores, es que había un dispositivo de la clase obrera de marchar hacia el centro de la ciudad, pero dejando una retaguardia en los barrios, eso alimentaba a la fuerza que quería avanzar y no podía hacerlo. Ya había un programa en la lucha de calles, de no poder avanzar se producía el repliegue hacia los barrios. El barrio no se compone de clase obrera en sentido estricto, sino que participan todos.

M.H.: Le voy a hacer una crítica a este nuevo libro, faltan los mapas, porque en el otro libro están, y permiten seguir los movimientos tanto de las fuerzas represivas como de los sectores populares.

B.B.: Bueno vamos a ver si lo ponemos en la próxima edición (risas). Entonces, a diferencia de los otros hechos lo conceptualizamos como batalla y no como combate, porque está la batalla definitiva de todas las fuerzas que se fueron constituyendo antes, participan todos, desde distintos destacamentos todos dan batalla.

M.H.: Inclusive los Sacerdotes del Tercer Mundo, que creo que es en el único hecho de masas en el que participan físicamente.

B.B.: Claro, porque ellos venían de un problema anterior, cuando el Arzobispo Caggiano les prohíbe el movimiento que estaban armando.

M.H.: Monseñor Caggiano fue el que entregó al general Valle, ¿no? Eso me lo contó Beba.

B.B.: Sí. Eso es lo que diferenciaría el segundo Rosariaz de septiembre con los hechos anteriores, así como nosotros criticamos que no se haya tomado este hecho, también que se tomen solo los anteriores impide haberlos visto. Negando este hecho, solo tomando los anteriores, nadie puede hacer observable éste. Se mencionó, los diarios estaban plagados del desarrollo de los hechos en esos días, nadie puede negarlo.

Crisis ideológicas y ruptura

M.H.: Hay trece bandos militares.

B.B.: Claro, ¿y cuál es la clave de ese hecho?, por primera vez dentro del proceso de Onganía se define al Rosariaz como un hecho de subversivos, ahí se le pone el título, recién aparece la conceptualización por parte del poder dominante.

M.H.: “Delinquentes subversivos” y hay una ruptura del frente constituido en el '46 por la clase obrera con las Fuerzas Armadas y la burguesía nacional.

B.B.: Lo que pasa es que ahí se da el quiebre, hay una crisis ideológica en la clase obrera respecto a lo que era su alianza anterior, su alianza de clase, que era con las Fuerzas

Armadas del '45 y la burguesía industrial, pero también hay que recordar que cambia el período. Es decir, estamos cerca de los '70.

M.H.: Hay una reconfiguración de la economía mundial.

B.B.: Claro, cambia el patrón de acumulación. Es el fin del período de sustitución de importaciones. Hay un reacomodamiento en la estructura, sobre ese reacomode hay resistencia porque los empleados quedan empobrecidos en el campo, en la ciudad, etc. Es decir, la crisis ideológica es muy profunda, pero es una crisis para adelante, y digo "para adelante" porque hay ruptura, y ese es el problema en este país, y sobre todo es un problema de la izquierda que no lo sabe ver: una cosa es hacer crisis ideológica, pero acá hace años que no se da un hecho de ruptura, los hechos de ruptura se dieron ahí. Hay crisis ideológicas, no ruptura.

M.H.: ¿Cuál sería la definición?

B.B.: La ruptura constituye una nueva alianza. Te pongo como ejemplo el 2001, hubo crisis ideológica, pero no hubo ruptura. "Que se vayan todos", pero se quedaron todos, y todavía estamos con todos. Entonces, es una gesta muy importante para tenerla en cuenta, analizarla y desarrollarla, estamos en eso, pero lo primero que te digo es que no hay ruptura, no se constituyó una fuerza de ruptura.

M.H.: Y que aspire a la toma del poder político.

B.B.: Por lo menos que rumbeé para algún lado. Constitución de alianza y fuerza social, de ahí no salió ninguna fuerza social, de los de abajo. Lo que genera el Rosario con los hechos que le anteceden, y que escribió Beba en el libro, es que de ahí sale la línea y la estrategia revolucionaria de la clase obrera.

Nuevas alianzas

M.H.: Quiero rescatar algo que te aseguro que terminé de entender hoy a las 8 de la mañana, leyendo tu artículo, porque hace años que vengo pensando en eso y leyendo trabajos y no lo había entendido hasta ahora, y es el tema de la juventud. La disputa de la conducción de esa fuerza de masas entre la juventud y el sindicalismo.

B.B.: La gran diferencia es que en la década del '60 el sujeto era la clase obrera.

M.H.: Un tema que me llamó particularmente la atención dentro del análisis que hace CICSO es este problema que tiene que ver con el tema de la juventud. Dice: "en este marco irrumpe en el escenario político el nuevo sujeto conceptualizado y valorizado por el régimen como la juventud, asumida como una nueva categoría política impuesta por fuera de toda pertenencia a clase social. La contradicción entre el sujeto que emerge "juventud" y el movimiento obrero, penetra el interior del movimiento popular, dando

inicio a una lucha por la conducción que desvía la dirección de la lucha de la clase obrera por la hegemonía proletaria”. Muy fuerte esto, sobre todo en estos tiempos que tanto se revaloriza el papel de la juventud.

B.B.: Está claro lo que dice ahí, es una pérdida del sujeto, cambio de sujeto. Pero no es un cambio de palabras, es un cambio de sujeto real. Recuerdo cuando volvió Perón a Ezeiza en noviembre de 1972, se dio una disputa muy grande para decidir quién era el primero que iba a Gaspar Campos, cuando Perón se asoma a la ventana.

M.H.: “Dejen dormir al General”, me acuerdo que decía Isabel.

B.B.: El movimiento obrero que había hecho todo el gasto en la lucha anterior, en la Resistencia, fue dejado de lado y los que estaban en la primera fila era la juventud.

M.H.: Así es, recuerdo porque participé de la organización previa, no del cruce al río Matanza pero sí de las discusiones previas, yo no era peronista, eran discusiones que tenían sectores de la Juventud Peronista con otras organizaciones políticas juveniles a las que pretendían sumar al regreso del General Perón en noviembre de 1972, cuando baja del avión Rucci con el paraguas, lo digo para que se ubiquen los oyentes porque son escenas conocidas.

B.B.: Sí, el primer retorno.

M.H.: Ahí aparece con fuerza la juventud, ya aparece como sujeto a partir de estos hechos políticos, la “alianza obrero-estudiantil” son términos de aquella época ¿Cómo es este tema Beatriz? Porque me da la impresión, o por lo menos surge de la lectura, que hacen una valoración crítica de esta situación.

B.B.: Más vale, te digo para ser breve, no es una conceptualización anti-juventud, sino lo que estamos señalando es el desplazamiento del sujeto que responde a una estrategia política. Podrás recordar, cuando vino la democracia después del proceso militar, no se habló más de “pueblo” se hablaba de “gente”, es decir, cambió el concepto. Dejó de usarse la palabra “pueblo”.

M.H.: Como ahora se habla de “los vecinos”, “los ciudadanos”.

B.B.: A partir de ahí no se habló más de pueblo. Entonces, había una política de revalorización de la juventud pero no por la juventud *per se*, sino para desviar el sujeto, subordinar al sujeto obrero dentro de esa política. A partir de ahí, hasta el '76 digamos, se desarrollan todas las líneas de la juventud armada y no armada.

M.H.: No es casual que, en este escrito, que se llama “Hegemonía burguesa, hegemonía proletaria. La construcción de una democracia sin obreros”, de junio de 2012, Beatriz Balvé, Matías Feito, Claudia Guerrero y Héctor Santella, hagan referencia a tres hechos muy puntuales: el asesinato de Vandor, el asesinato de Alonso y el asesinato de Rucci ¿Adónde queda la burocracia sindical?, preguntaría, haciendo de abogado del diablo, porque es un debate, ¿no?

B.B.: Son dos niveles diferentes, por supuesto que a mí no me escandaliza que se llame burocracia sindical en el sentido que lo interpreto, pero no en el uso que se le da al término en detrimento de una crítica o ataque a la organización sindical argentina. Para mí toda organización de masas, y el movimiento obrero lo es, crea una burocracia, eso lo dice Weber, o sea eso está acuñado en lo que son las ciencias sociales. Toda organización de masas, ya sea un partido o lo que fuere, tiene una burocracia. Otra cosa es burocratizarse desde el punto de vista de los de abajo, esa es otra cuestión, muy discutida, creo que es más un ariete utilizado en el enfrentamiento con el movimiento obrero por su significado, por su alineamiento respecto del peronismo, creo que eso pesa mucho. Es cierto que en algunos momentos hay una exacerbación del burocratismo, pero acá hay tres muertos, no me importa si jugaba Vandor a las carreras como se ha escrito en libros, si era un traidor, no sé qué, todo lo que se ha dicho, de Alonso más o menos, y el tercero es Rucci. Son formas de actuar en política producto de, justamente, una política que ataca en ese momento desde arriba del poder al movimiento obrero, que intenta subordinarlo, y la juventud que se convierte en el brazo armado de esa política. Veo el asesinato con un carácter político, y ¿cuál es ese carácter político? Subordinar al movimiento obrero al movimiento político, en un momento donde la sociedad empieza a militarizarse, no en cualquier otro momento. Terminamos con el '69, viene el proceso electoral, pero la sociedad ya empieza a militarizarse, cualquier lucha se hace con las armas.

M.H.: Quiero contarte algo, porque nosotros aquí en FM La Boca, todos los viernes a las 8:30 am nos comunicamos con Gerardo Bavio, que fue intendente de Salta en la gobernación Ragone y uno de los 30 dirigentes políticos más buscados por la última dictadura en aquellos famosos carteles que pegaban por las calles. Y Gerardo, un viejo militante de la Resistencia Peronista, un hombre de 84 años, que fundó junto con otros el Partido Auténtico, compañero de John William Cooke, etc., dijo al aire en esta radio: "El asesinato de Rucci fue un error político grave, fue una provocación", abonando un poco a lo que vos estas comentando acá.

B.B.: Pero lo importante es como arrancaste con todo esto, que es el cambio del sujeto. Para instalar un cambio de sujeto tenés que hacer mucha política, utilizar distintos mecanismos, inclusive es un proceso. Estoy haciendo un trabajo en este momento, a partir de la internacional mundial obrera que se creó en 2006, y justamente lo que hago observable es que es impresionante el cambio del sujeto. O sea, se revaloriza ahora lo sindical en contraposición al movimiento obrero, el movimiento obrero no existe más. Entonces te cambian el sujeto, eso es una técnica de la burguesía y en aquel período fue así, lo que pasa es que esto vino en condiciones de guerra civil, militarización de la política, con lo cual desapareció la política, después venimos con la represión, y lo que sabemos que pasó, pero fundamentalmente la militarización de la política. No es una fuerza social armada moral y materialmente que lucha con su movimiento de masas, ya no para conquistar el poder, pero por lo menos para mantener ese momento ascendente de la lucha de la clase obrera. Eso lo liquidó y la mejor demostración es Ezeiza en junio del '73.

M.H.: La movilización de masas más grande de la historia argentina.

B.B.: Pero el cambio de sujeto, guardaba relación con un cambio de estrategia de la burguesía en ese momento, había que subordinar de cualquier manera con conceptualizaciones ideológicas como “burocracia sindical”, matarlos, todo lo instrumental puesto para la subordinación y hoy vemos los resultados de esa política.

M.H.: Beatriz además es artista plástica y una de las organizadoras del “Tucumán Arde”, aquel acontecimiento del que tanto se habla todavía.

B.B.: Eso fue en 1968, hubo dos eventos uno en Rosario y otro en Buenos Aires.

M.H.: El de Rosario generó todo un problema.

B.B.: No, al revés, en Rosario se hizo la muestra en la CGT sin problemas, cuando la hicimos acá en noviembre vino Coordinación de la Policía Federal, y dijo: “O sacan la muestra del cuarto piso o clausuramos la CGT”.

M.H.: ¿Recordás alguno de los artistas que participaban?

B.B.: Estaba Roberto Jacoby, Pablo Suárez, Juan Pablo Renzi de Rosario, Rubén Naranjo también de Rosario. Era un colectivo formado por artistas de Buenos Aires y de Rosario. León Ferrari también.

M.H.: El viernes pasado estuvimos hablando, no sabía que León Ferrari es vecino mío, vive ahí en Chile y Pichincha, me lo comentó un artista plástico, Héctor Villanueva, que tiene un taller en la zona y me comentaba que a una cuadra de su taller vive León Ferrari.

B.B.: Tucumán arde figura en casi toda la bibliografía de libros del exterior porque lo toman como un hecho paradigmático de lo que es la vanguardia de los '60 en la Argentina. Parten siempre de ese hecho.

El Cordobazo no es una efeméride

M.H.: La entrevistamos hace un tiempo a Beatriz Balvé y estamos en deuda porque estuvimos analizando hace un año y medio aproximadamente, los dos rosariazos, el de mayo y el de septiembre de 1969 y la convoqué porque quería charlar acerca de otra fecha emblemática de la cual se cumplieron 45 años el pasado 29 de mayo, el Cordobazo.

Estuve releendo un trabajo de tu hermana Beba, en *El Cordobazo, una rebelión popular*, compilado por Juan Carlos Cena, al cumplirse 30 años del Cordobazo. En ese libro, en el artículo, “Análisis de situación y formaciones ideológicas. Argentina 1955/69/99”, Beba dice que “debemos adentrarnos al espíritu de la época para comprender y entender una situación equis, en este caso, la situación del Cordobazo”. Mi pregunta sería, ¿cuál era el espíritu de la época?

B.B.: El llamado Cordobazo forma parte de un proceso más general, que es justamente lo que hablamos la otra vez que vos estabas recordando. El Rosariazo de mayo es el preámbulo al proceso, ahí empieza, aunque en realidad empieza en Corrientes con la lucha por el comedor estudiantil, pero toma forma de movimiento de masas en el Rosariazo de mayo. Además si tomás el contexto internacional, era un período donde todo estaba revolucionado, en el sentido de que países de Europa tenían sus propios movimientos estudiantiles en auge, Estados Unidos con movimientos políticos rebeldes en oposición a cuestiones raciales, era un mundo agitado y revolucionado con nuevas ideas. Ese era el contexto internacional, el nacional tiene que ver con un gobierno militar, el de Onganía que asume en 1966 y la liquidación del sistema institucional parlamentario de partidos, que fue eliminado por decreto, eso tuvo su efecto en las clases medias también.

Vos me hablás del espíritu general de la época, donde tenemos lo internacional y lo nacional, pero por otro lado cuando se habla del Cordobazo poco se sabe de cuál fue su desencadenante, no se habla de eso, preguntale a cualquiera sobre el Cordobazo y te responde que había un gobierno militar, o que estaba todo revolucionado. Y justamente el desencadenante es una cosa muy específica de Córdoba y otras provincias. Sin dejar de lado que este es un proceso que como dije al principio, trasciende a Córdoba. Respecto a Córdoba, el gobierno de Onganía deroga una ley de 1932 de exención impositiva a industrias que se querían radicar en Mendoza, San Juan, Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán. A eso se le llama la “Ley de quita zonales”, con la cual estas empresas pudieron radicarse con exención impositiva y, como resarcimiento a esa ley, imperaba en Córdoba la ley del “Sábado Inglés” que no había en otras provincias. Entonces le sacan la ley de quitas zonales al empresariado y pretenden eliminar el sábado inglés de los trabajadores, que si bien inicialmente era una ley para trabajadores industriales, ya afectaba al conjunto, la CGT cordobesa se opone y ese fue el detonante que llevó a que la CGT nacional que había llamado ya a un paro general para el 30 de mayo por todo lo que venía sucediendo en Corrientes y en Rosario, en Córdoba se adelanta con un paro activo el 29 que enganchan con el del 30.

M.H.: Vos hablás del tema de las quitas zonales, del sábado inglés, pero observo en la lectura que hace CICSO (Centro en Investigaciones de Ciencias Sociales), que analizan un período más allá de la cuestión coyuntural que mencionás, y ese período en relación al Cordobazo arranca de 1955 y llega a 1976, donde 1969 es un episodio.

B.B.: 1969 más que un episodio, diría que forma parte de algo más general, constituye en sí mismo un ciclo. Empecé hablándote del desencadenante del Cordobazo, no del proceso general que es todo el ciclo del '69.

Para la gran mayoría el Cordobazo es una gran efeméride, como si habláramos del 17 de octubre, por ejemplo. Habría que ver por qué se lo toma como tal, y por otro lado, una habilísima y muy eficaz orientación que tuvo el régimen respecto del Cordobazo, es que lo aisló del proceso general. Entonces cuando hablas del '69, nadie recuerda los Rosariazos, todos piensan en el Cordobazo, eso tiene que ver con una instrumentación y una conceptualización que hizo el enemigo respecto a esto. Nadie tiene por qué saberlo ni darse cuenta, pero también es bueno que eso forma parte de una estrategia,

de separar lo que nosotros construimos como un proceso y una periodización que viene del '55 hasta fines del '69, lo que armó el régimen que inclusive incluye a los intelectuales, no solo al régimen político, sino también a los intelectuales y las universidades, los académicos, que analizan todo separado. El esfuerzo y la labor nuestra fue buscar cuál era la raíz, cómo se origina y las continuidades que tiene y las formas que va tomando.

M.H.: Entonces la pregunta sería, ¿cómo se originó el Cordobazo?

B.B.: Por eso empecé diciendo que se habla mucho del Cordobazo sin saber qué lo desató, por eso digo, el desencadenante es un hecho totalmente económico, otra cosa es que haya habido otros factores que hayan tenido que ver con el movimiento obrero, las divisiones que había, eso no influye porque después todos juntos estuvieron en el Cordobazo, lo que lo origina es un hecho totalmente económico. Después se vino el aumento de la nafta con Krieger Vasena, que contribuyó también. Pero el hecho fue que le querían sacar el sábado inglés a los trabajadores.

M.H.: Ahora, insisto con un tema, por qué la periodización que hace CICSO arranca de 1955.

B.B.: Eso es otra cosa, arranca ahí porque consideramos que ése ha sido un movimiento realmente obrero-popular, con un programa de liberación, de ciudadanía de los trabajadores, de reconocimiento de las leyes. Y en la caída de Perón, los obreros eran peronistas, lo siguen siendo. Entonces hubo a partir de ahí una resistencia obrera, el movimiento obrero fue el que realmente luchó en defensa del programa del Peronismo, que en ese momento era la fuerza a la que suscribían y lucharon en lo que conocemos como la Resistencia Peronista. Además, hay continuidades desde 1955, donde la CGT, a pesar de la proscripción social y política, así como el movimiento obrero, las 62 Organizaciones que habían surgido, la Constitución del '49 que no es abolida ni es anulada hasta 1957, entonces es una clase obrera que lucha y que no dejó de luchar por sus ideales, sus conquistas y sus demandas, como clase y con su aliado de la burguesía que era el Peronismo.

M.H.: En sus trabajos, en sus análisis, ustedes hablan de una "Guerra social", de una "guerra de clases" en ese período, a mí me gustaría que desarrollaras este concepto.

B.B.: Una cosa es que hablemos de lucha de clases, no de guerra social en ese período porque justamente nosotros conceptualizamos el momento de la guerra social en los hechos de 2001, para nosotros lo que sucedió antes, me refiero del '55 al '70, en algunos períodos es guerra civil, lucha de clases, guerra social nunca. Nosotros lo que teníamos eran guerras civiles, por un lado, o insurrecciones, desde el punto de vista del pueblo, o golpe de estado desde el lado del régimen. La guerra civil es la lucha de clases, eso sí, porque es la forma que toma en determinados momentos. El período 1973/76 es el desarrollo de la guerra civil de la lucha de clases, lo que viene luego es guerra contra el pueblo.

Momento de ascenso, momento de descenso

M.H.: Bien. Hay un cuestionamiento en ese período a la categoría de “juventud” durante el Cordobazo, durante los ´70. Hay un cuestionamiento que he leído en varios trabajos, que hacen un análisis que lo que se ha intentado es introducir esa categoría para provocar un quiebre desde los sectores que venían de la Resistencia Peronista a los nuevos grupos que se incorporan, fundamentalmente los grupos de clase media que se incorporan a finales de los ´60 a la lucha política. Me gustaría, si es posible, que nos explicaras un poquito más sobre esa cuestión, porque hoy en día hay como una especie de revalorización de ese concepto. Lo he visto no solo por parte del oficialismo, sino que además el fin de semana pasado concurrí al Encuentro de la educación por el cambio social en la plaza Houssay, y allí también se habló mucho de ese concepto de juventud.

B.B.: Te voy a decir una cosa, en la historia de los partidos políticos de este país, de derecha a izquierda, pero sobre todo en la izquierda, siempre hubo una rama juvenil, no hay ninguna novedad. Me refiero a los partidos institucionalmente formados como tales, siempre tuvieron un ala de “juventud”. Cuando nosotros nos referimos a una categoría “juventud” que no significa nada y que no corresponde con ningún concepto analítico-teórico de ninguna naturaleza, estamos refiriéndonos al ´72 en adelante, cuando acá empieza la salida electoral, después del Rosariazo, del Cordobazo y se viene la apertura política que tiene que ver con un pacto y una tregua. La burguesía en su conjunto acuerda en eso en una lucha en la que ya está definido el cambio de bloque de poder, donde pasa a ser hegemónica la burguesía financiera en desmedro del capital industrial monopólico. Esto toma la forma de un pacto social y una tregua política. En ese marco, que obviamente requiere del retorno del peronismo y por eso vienen las elecciones en las que gana Cámpora, vuelve Perón, etc. Ya se sabe que va a ser así.

Perón vuelve para aplacar al movimiento obrero y encuadrarlo de alguna manera, porque ya después de tantos años de lucha y tanta capacidad de conducción que tenía el movimiento obrero y de laburo social y político de los trabajadores, requiere de Perón para aplacar un poco, no separarlos, pero bajar la capacidad de liderazgo y que no hubiera tanta competencia. A partir de ahí él trae lo de la “juventud maravillosa”, que obviamente, había habido todo un proceso durante el ´69 que desarrolló la presencia en el escenario político de la juventud, pero esa era una juventud que en Rosario durante el Rosariazo, le llamábamos la “juventud rebelde”.

El asunto es así, emergen nuevas figuras sociales durante el ´69, en el Rosariazo de mayo la “juventud rebelde”, en el Cordobazo el “obrero combatiente” y en el Rosariazo de septiembre el “insurgente” (en su doble manifestación: en tanto proletario, sujeto de la insurrección y, en tanto obrero movilizado militarmente). O sea que esa juventud era rebelde, fue la que hizo el Rosariazo de mayo, la CGT tuvo que hacer el paro por la agitación y la lucha que emprendió esa juventud.

Después te pregunto si esta juventud es la misma que aquella, si esta supuesta revalorización que hay de los jóvenes que volvieron a la política es la misma. Entonces,

esa juventud se formó y desarrolló en un programa de lucha y de ascenso de masas, es decir, de lucha obrera, el movimiento social y popular pasó a un movimiento de masas. Lucha obrera siempre hubo y siempre habrá, lo dominante era la lucha obrera y a partir del '68 se da el fenómeno del movimiento de masas y los hechos del '69 están en ese marco.

Nosotros en los libros que hicimos, no recuerdo puntualmente en cuál, hemos señalado muy directamente la necesidad de Perón de revalorizar a la juventud con toda la parafernalia que eran combatientes, que eran una juventud maravillosa, que la peleaban, todo eso es verdad, pero lo hacía para poder manejar al movimiento obrero, y que no compitiera en el liderazgo que ya tenía el movimiento obrero. Después viene Ezeiza, el 20 de junio de 1973, tres meses después lo matan a Rucci. Antes lo mataron a Kloosterman, o sea, esa "juventud maravillosa", que lo digo así para seguir tu discurso porque para mí no lo es, en el discurso del momento lo que imperaba y necesitaba ser fortalecido era eso, la "juventud maravillosa". Entonces, el problema está cuando ven que no pueden controlar al movimiento obrero, otra vez se da Gaspar Campos adonde fue toda la "juventud maravillosa" y el movimiento obrero no pudo ni pasar por la puerta.

Situación que se revierte en el segundo Ezeiza pero dramáticamente, una tragedia. Entonces, hoy lo de la juventud es una especie de estrategia para levantar todos los íconos del pasado, los emblemas, que para mí es un papelón y sería mejor que se callaran la boca porque comparar estos jóvenes con aquéllos es una ofensa, me siento ofendida.

M.H.: Estamos terminando la entrevista y te preguntaría, ¿qué nos deja el Cordobazo en el presente? ¿Cuáles son las enseñanzas? ¿Queda algo de aquella gesta en la actualidad?

B.B.: Te tengo que contestar en voz alta pero tal vez tendría que pensarlo más. Pero el presente es incapaz, por ahí soy absolutista, vamos a relativizarlo, creo que es incapaz de absorber lo que pasó, no está en condiciones. Te podés desgañitar hablando, contar toda la historia, y lo van a usar para disfrazarse "de", usan toda la máscara. De esta visualización que tengo del presente se me complica qué puedan absorber, entender, tomar como propio lo del Cordobazo, creo que puede estar subterráneamente, digo, el '69 es un producto del '55, y ¿cuántos años habían pasado? Unos cuantos, pero lo que pasa es que fue otro momento de ascenso de masas, de lucha de clases, en vez ahora estamos en el núcleo de la contrarrevolución, nunca estuvo tan, pero tan dibujada y presentada en el escenario político la contrarrevolución que había empezado antes del 2001, pero hoy estamos en el eje de la contrarrevolución. Que lleva al oportunismo político, al relativismo, todo lo que se te ocurra, entonces es muy difícil comparar un proceso revolucionario para todas las clases sociales, como fue el período del '55 al '73, a este que es descendente, descenso de masas, contrarrevolucionario, es muy difícil.

M.H.: Dejaste una pelota picando, porque esta idea de contrarrevolución actualmente amerita que la retomemos.

B.B.: Como no. Vos estarás buscando los indicadores para esta conceptualización tan concreta y dura.

M.H.: Estamos acostumbrados, siempre que la entrevistamos a Beatriz y cuando la entrevistábamos a Beba Balvé, teníamos que prepararnos para estas cosas, estas conceptualizaciones duras, pero bueno está bien porque nos obligan a pensar, a replantearnos cuestiones que de alguna manera las tenemos fijadas, y esta cuestión de que muchas veces nos quedamos en la efemérides y no hacemos este tipo de análisis que nos sorprenden pero que vamos a tratar de encontrarnos en el futuro para seguir conversando.

B.B.: Gracias por la invitación.

M.H.: El agradecido soy yo.

cicso
www.cicso.org